

Técnica Acuarela

1. Introducción
2. Acercamiento histórico
3. Composición y características
4. Herramientas y materiales
5. Procedimientos
6. Consejos útiles



1. Introducción

La acuarela es una técnica húmeda de pintura. Consiste en aplicar color en capas muy diluidas, sobre un soporte de papel, utilizando para ello pinceles blandos y agua. Requiere una gran pericia técnica, apenas permite correcciones. Las luces y los claros se consiguen por transparencia, dejando traslucir el blanco del papel a través de las manchas de color. Los oscuros se consiguen saturando la superficie de pintura. Esta cualidad de transparencia la hace especialmente útil para retratar atmósferas y los juegos cambiantes de la luz en el paisaje. Ha sido muy utilizada como herramienta documental en el paisajismo (cuadernos de viaje, abocetados del natural...) y como base en el trabajo de ilustración.

2. Acercamiento histórico

La acuarela funde sus raíces en la pintura al agua del Paleolítico (algunas de las pinturas rupestres) y en las pinturas murales realizadas en las civilizaciones antiguas (Egipto, civilización minoica, Grecia, Roma). En la edad Media, los monjes iluminaban muchas de las miniaturas en sus códices de pergamino con colores transparentes, aunque posteriormente la capa pictórica se fue espesando hasta tomar la consistencia del gouache. La acuarela, como técnica claramente diferenciada de las demás, surge en el Renacimiento, coincidiendo con el desarrollo del papel. Podríamos considerar a Durero (1471-1528) como el "padre" de esta, el primer artista que realiza con ella una obra extensa y que extrae sus máximas posibilidades en la creación de ilustraciones de paisajes y animales.



3. Composición y características

Las acuarelas tienen como componentes principales:

- Materia colorante: Pigmentos finamente molidos.
- Aglutinante: goma arábiga (que se obtiene de las acacias). La goma además de facilitar la adhesión del pigmento al soporte, actúa como un barniz, aportando mayor brillo y luminosidad al color.
- Plastificante: En ocasiones, cuando las acuarelas se elaboran artesanalmente, se incorpora a la fórmula algo de miel, glicerina o almíbar para mejorar la adherencia y retrasar el secado.
- Conservante: También se suele añadir un agente conservador, que actúa como fungicida y bactericida.
- Su diluyente es el agua: a mayor cantidad de agua, más claro y transparente es el color.

La acuarela no tiene cargas en su composición, y el aglutinante que es la goma arábiga es totalmente transparente, esto confiere a la técnica una serie de características.

La principal característica de la acuarela es su transparencia. Los tonos más claros -brillos, cielos, luminosos, detalles blancos- los da el papel sin tocar, que suele ser blanco, pero que a veces lo colorea el artista antes de empezar. A diferencia del pintor de óleo, que puede aplicar pintura clara sobre tonos oscuros, el acuarelista debe trabajar partiendo de los tonos más claros hasta los más oscuros. Incluso un tono muy claro aplicado sobre uno oscuro lo oscurecerá aún más por cubrir más la blancura del papel. Esta cualidad del papel brillando a través del pigmento transparente es lo que confiere a las acuarelas el brillo y luminosidad, otra de sus características, la luminosidad es la fuerza del color cuando está saturado.

Hay que contar también con la transparencia o la opacidad del propio pigmento, son características intrínsecas a la materia colorante y que el artista debe conocer para poder sacarle partido. Así pues, los pigmentos de quinacridona (anaranjados, rojos y malvas) y los de ftalocianina (verdes y azules) son extraordinariamente transparentes y luminosos, mientras que los cadmios (amarillos y rojos), los compuestos de cromo (verdes y amarillos) y los óxidos de hierro (rojo y ocre) son, en distinto grado, opacos.

4. Herramientas y materiales

En la acuarela utilizaremos, pastillas de acuarela, pinceles y papel.

- Acuarela: se presentan en el mercado de varios modos:

Sólida, en forma de pastillas o cuencos. Tienen dos tamaños (media onza o una onza). Se venden en cajas o bien también se pueden comprar sueltos para completar la propia gama cromática.



Semisólida, con la textura de una pasta, en forma de tubos de pequeño tamaño.



Líquida, en frascos, resultando una textura similar a la de las tintas de color. Se utiliza sobre todo en el aerógrafo.



Pinceles: Un buen pincel debe ser elástico y resistente. Un pincel de calidad debe tener también un gran poder de absorción de agua. Cuanta más longitud tiene el haz de pelo del pincel, más capacidad de absorción de pintura ofrece, por lo cual es importante disponer de varias medidas, para diferentes aplicaciones. Para la acuarela se usan pinceles blandos (pelo de poney, de tejon...) y semi blandos (pelo de marta, acrílicos) Preferentemente redondos y afilados en la punta.



- **Papel:** La acuarela utiliza papeles porosos que admitan cantidades importantes de agua. Los papeles específicos de acuarela son muy gruesos, tienen una cantidad importante de trapo en su composición, y bastante cola. Tienen distintos grados de textura. Desde los muy granulados a los prácticamente lisos. Hay multitud de marcas que ofertan papeles de acuarela: Canson, Ingres...

- **Materiales auxiliares:** También usamos otros materiales cinta goma de papel, cinta adhesiva de pintor, tablero, trapos para limpieza, recipiente para agua, esponja, papel secante

5. Procedimientos

Como en la aguada, el papel de acuarela se fija a un soporte rígido (cartón o madera) para evitar en lo posible que se alabee con la humedad. Básicamente hay dos procedimientos: en seco y en húmedo, como en la aguada.

- Procedimiento "en seco": se prepara previamente la acuarela en el pincel, obteniendo la concentración de pigmento que se desea (podemos hacer pruebas en un papel auxiliar) y después se aplica el color directamente sobre el papel en seco. Los trazos aparecen claramente delimitados, generando bordes definidos y manchas contundentes. Podemos matizar estas manchas con nuevas aplicaciones superpuestas de color. Hemos de tener en cuenta que, como es una técnica hidrosoluble, si insistimos demasiado al dar la veladura, nos podemos "llevar" los colores que estábamos matizando. Se suele empezar por los tonos más claros aplicados en amplias zonas, para ir superponiendo veladuras hasta obtener las máximas oscuridades. También se puede pintar por "zonas" aproximándonos desde el principio al tono local deseado.

- Procedimiento "en húmedo": con un pincel grande y plano se humedece previamente el papel, aplicando a continuación el color. Igual que en la aguada, los trazos se funden generando contornos brumosos y atmósferas etéreas, las formas se pierden y quedan sólo sugeridas, aparecen efectos inesperados consecuencia de la textura del papel y de las diferencias de humedad.

Se pueden combinar ambos procedimientos, generando contornos definidos donde nos interesa, humedeciendo el papel antes de aplicar la tinta allí donde queremos obtener fundidos.

Es interesante experimentar con una serie de técnicas básicas de trabajo, operaciones y efectos especiales más típicos de la pintura a la acuarela. Dado que en muchos de ellos interviene decisivamente el azar, su resultado es bastante impredecible a priori, si bien esta circunstancia contribuye al particular encanto de este procedimiento. Algunos de estos efectos son tan reconocibles y, en el fondo, tan monótonos que no debe abusarse de ellos.

Algunos son:

- **Húmedo sobre húmedo**

Se trabaja sobre el papel mojado y mientras permanece húmedo, ya sea con agua limpia o con un color aplicado previamente. Las pinceladas se funden y los colores crean transiciones suaves. Resulta mejor con papeles prensados en frío y rugosos, que retienen mayor cantidad de agua y por más tiempo. Se trata de una técnica difícil de controlar y que propicia resultados en buena medida imprevistos.

- **Aguada de color uniforme**

Se realiza mejor sobre papel seco (de lo contrario, la capa de pintura mostrará un resultado más o menos irregular). Disponiendo éste ligeramente inclinado y con el pincel bien cargado de color, se realizan trazos horizontales "recogiendo" en cada pasada el color acumulado en la base de la pincelada anterior.

Cuando el color del pincel se agota, se moja en la mezcla. Utilizar una pequeña esponja es un método rápido para aplicar una aguada homogénea en una zona amplia.

- **Lavado degradado**

El método más sencillo consiste en mezclar previamente tres tonos (oscuro, medio y claro) y aplicarlos por orden (de claro a oscuro o de oscuro a claro) en forma de aguadas uniformes. Las líneas de yuxtaposición crearán las transiciones entre ellos. Otra forma de ejecución consiste -con el papel inclinado- en aplicar una primera franja bien cargada de color y en "arrastrar" hacia abajo el sobrante acumulado añadiendo gradualmente agua limpia con el pincel.

- **Lavado variegado**

Se trata de un lavado "multicolor", que presenta varios colores diferentes fundidos. Con el papel siempre húmedo se aplican lavados de cada color uno junto a otro de manera que se fundan entre sí. Los colores se mezclan y dan lugar a tonos intermedios. El resultado final es siempre impredecible.

- Sangrado

Consiste en aplicar una aguada de tono uniforme y dejar que llegue a una zona de papel previamente humedecida, de manera que el color se expande hacia ésta creando formas fundidas irregulares. También puede procederse a la inversa, es decir, "acercando" el agua a una zona de color todavía fresco.

Sangrado

Consiste en aplicar una aguada de tono uniforme y dejar que llegue a una zona de papel previamente humedecida, de manera que el color se expande hacia ésta creando formas fundidas irregulares. También puede procederse a la inversa, es decir, "acercando" el agua a una zona de color todavía fresco.

- Absorción de color

Se realiza con una esponja o con papel de cocina sobre el lavado semiseco, lo que deja al descubierto el blanco del papel. Típico para representar nubes, con o sin un lavado posterior. Si la pintura está seca, se "reblandece" previamente con agua.

- **Suavizado de bordes**

Si la zona permanece húmeda, se repasa el borde en cuestión con un pincel mojado en agua. Si está seca, se hace lo propio con un pincel duro humedecido.

- **Calado**

Consiste en añadir agua limpia a un lavado antes de que seque. El agua "barre" hacia fuera las partículas de pigmento del color fresco y se crean formas irregulares con bordes muy marcados. Se trata, cuando es involuntario, de uno de los típicos errores del principiante (que, habiéndose quedado corto de pintura, cree que añadiendo agua al lavado fresco puede "fabricar" más color sobre el papel), pero puede emplearse, como operación deliberada, para ciertos motivos (nubes, follaje), obtener texturas o dar lugar a un efecto "manchado".

- **Reservas y enmascaramientos**

En acuarela, el blanco puro se corresponde con el tono del papel (salvo que deseemos añadir realces blancos con pintura opaca). Podemos evitar pintar áreas concretas del papel si son lo suficientemente amplias, o emplear cinta de carrocero para salvaguardar algunas zonas si su forma lo permite. De lo contrario, así como para obtener ciertos efectos, podemos emplear cera blanca -que por su carácter graso repele el agua; muy apropiado para papeles con grano- o líquido enmascarador. Éste se aplica sobre la zona a preservar, se deja secar y se pinta sobre él con toda normalidad. Una vez seca la pintura, se retira con una goma de borrar y reaparece en su lugar el blanco original del papel

- **Apertura de blancos**

Podemos rescatar el blanco inicial –o un tono muy aproximado- reblandeciendo el color seco con agua y absorbiéndolo con papel de cocina o una esponja (ver Absorción de color), añadiendo lejía con un pincel (preferiblemente de mala calidad) o raspando con un instrumento punzante (cuchilla, navaja, escalpelo...). En este último caso conviene que el papel tenga cierto gramaje.

- **Lijado**

Se trata de lijar con cuidado la aguada seca. El efecto –muy apropiado para representar superficies texturadas e irregulares- resulta más llamativo con papeles rugosos.

- **Esponja**

Se carga de pintura una esponjita –preferentemente natural- y, una vez escurrida, se aplica el color creando efectos texturados.

- **Rociado o salpicado (Estarcido)**

Consiste en pulverizar pintura empleando un cepillo de dientes o un pincel de cerdas. El resultado será lógicamente muy distinto si el color inferior está seco o permanece húmedo, o si la pintura que rociamos es acuarela o pintura opaca. Puede combinarse con el uso de cinta adhesiva para preservar un área, previamente pintada o no. También puede rociarse inicialmente el fluido enmascarador para lograr ciertos efectos.

- **Aguada sobre aguarrás**

Se aplica aguarrás al papel y se deja que empape un poco el papel. Al aplicar pintura encima se crea un efecto jaspeado.

- **Técnica de la sal**

Se espolvorea el lavado húmedo con sal, preferentemente algo gruesa. Una vez seco aquél, se sacude la sal. Es una técnica típica para crear efectos de textura, si bien conviene no abusar de ella.

- **Soplado**

A una aguada abundante y se le aplica un soplido seco y potente, que crea "ríos" de color que se ramifican más o menos aleatoriamente. Puede emplearse una pajita para controlar algo más su direccionalidad.

- **Raspado**

Además de utilizarse como técnica para abrir blancos (véase Apertura de blancos), otra variante del raspado consiste en raspar el lavado húmedo con una tira de plástico flexible (como una tarjeta de crédito). Esta operación arrastra parcialmente el color y crea franjas claras rectangulares.

- El "quiebre" de la mancha: consiste en aplicar un trazo con agua limpia en una zona que prácticamente ha secado o que está todavía húmeda. Esta agua "levanta" la acuarela formando "calvas" y efectos que podemos aprovechar a favor nuestro.

6. Consejos útiles

- El dibujo previo será somero y libre de sombreados, para evitar que el grafito afecte a los colores.
- Sin perjuicio de lo anterior, emplear carboncillo para el dibujo previo puede resultar interesante. El polvo de carbón, que inevitablemente ensuciará los colores, puede desempeñar un papel importante en la armonización cromática de la obra. No obstante, es recomendable reservar esta técnica para formatos grandes y sacudir el exceso de carbón antes de comenzar a pintar.
- Debe evitarse borrar en exceso: la goma engrasa el papel y puede dificultar la adherencia del color.
- Conviene mezclar suficiente cantidad de pintura, más de la que se crea que va a ser necesaria. Resulta casi imposible componer un mismo color dos veces.
- Aunque los papeles suelen tener una cara "buena" (aquella cuya marca de agua se lee del derecho), normalmente puede pintarse sobre ambas.
- Para acelerar el secado de las aguadas puede añadirse al agua un chorrito de alcohol, o emplear un secador de pelo.
- Por el contrario, el secado de la acuarela se ralentiza si se añade al agua una pequeña cantidad de glicerina.
- Humedecer el papel antes de pintar permite que el color gane en "esponjosidad", porque de este modo penetra mejor en el interior de la fibra, aunque también, por esa misma razón, pierde más intensidad que si se trabaja sobre papel seco.

- El pincel debe utilizarse bien cargado de color, y no debe presionarse en exceso sobre el papel.
- Cuando el color en tubo se ha secado, puede romperse éste y emplearlo como si se tratara de una pastilla de color seco.
- Combinar la acuarela con los pasteles al óleo o con las ceras puede dar lugar a resultados interesantes, derivados de la inmiscibilidad entre técnicas grasas y magras.
- Modificando la inclinación del tablero puede hacerse fluir la pintura en varias direcciones.
- La adición de goma arábica a las mezclas confiere brillo a la pintura, semejante al de un barniz. Algo similar ocurre cuando se añade azúcar al agua que se emplea para diluir la pintura.
- El papel blanco puede teñirse, antes de comenzar a pintar, como un lavado uniforme a la acuarela o, mejor, con acrílico muy diluido. No obstante, algunas marcas sacan al mercado papeles teñidos.
- El exceso de color puede recogerse, antes de que seque, absorbiéndolo con un pincel limpio y seco. También puede utilizarse un pedacito de papel absorbente o bastoncillo de algodón. Esta tarea se facilita si la inclinación del papel acumula el color sobrante en la parte baja.
- Los trabajos deben dejarse secar en posición horizontal para evitar "corrimientos" indeseados de los colores.